



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Epifanía 1 (A)

12 de enero de 2020

RCL: Isaías 42:1-9; Salmo 29; Hechos 10:34-43; Mateo 3:13-17

Isaías 42: 1-9

En este pasaje leemos una de las cuatro canciones del siervo de Isaías. Se retrata a Israel como el siervo, a quien Dios ama, y por medio del cual Dios bendecirá a todas las naciones. Se describe a Dios como el poderoso creador del cielo y la tierra, que es digno de gloria y alabanza. Sin embargo, este Dios está lo suficientemente cerca como para tomar al pueblo por la mano y sostenerlo. Qué bellas son las palabras de la primera línea, “mi escogido, en quien mi alma se deleita”. Estas son palabras de pertenencia que muchos anhelan oír, ya sea de padres, cónyuges / parejas, hijos o amigos. Mi alma se deleita en ti dice Dios, y nada se interpondrá en el camino de ese amor. Además del lenguaje de alianza este pasaje es también una comisión para el trabajo establecido para Israel. Se nos dice que Israel no gritará por las calles, no se desmayará ni será aplastado mientras hacen el trabajo de implantar la justicia a todo el mundo. Traerá la vista a los ciegos dice Dios, sacará a los prisioneros de las mazmorras. A través de tu obra te haré luz de las naciones. Dios no toma justicia a la ligera, pero como oímos en este pasaje, es en realidad la obra que Dios nos ha encomendado. Podría resonar con nuestra oración de post-comunión, “envíanos a hacer el trabajo que nos has encomendado para que te amemos y te sirvamos como fieles testigos de Cristo nuestro Señor...”

- ¿Qué imágenes o sentimientos vienen a la mente cuando piensas que el alma de Dios se deleita en ti?
- ¿Puedes pensar en un tiempo en que Dios te bendijo a través de otros o cuando otros fueron bendecidos a través de ti? ¿Dónde estaba Dios en esos momentos?
- ¿Cuándo piensas en ofrecerle justicia al mundo qué trabajo te viene a la mente?
- ¿Qué parte de establecer la justicia puede que te esté pidiendo Dios obrar?

Salmo 29

El Salmo 29 contiene imágenes vivas de a qué se parece la voz de Dios y cómo suena: truenos, poderosas aguas, llamas, robles retorcidos. Estas imágenes hablan de un Dios que no puede ser contenido ni controlado. Esta es una voz de poder y fuerza, y se nos dice que se “Aclame al Señor el honor debido a su nombre”. Sin embargo, en el último versículo vemos el cambio de una descripción del ser de Dios a los planes de Dios. ¿Qué piensa hacer Dios con toda su fuerza? Dársela al pueblo, para que se fortalezca y encuentre la paz. Este salmo puede traer a la mente la historia de Elías, cuando Dios no vino a él en el viento o el fuego, sino como una suave voz. Puede incluso recordarnos la historia del Buen Pastor cuando oímos que Dios llama a cada oveja por su nombre. En verdad la voz de Dios es de un poder inimaginable, pero por el amor de Dios es una voz que también podemos oír y responder.

- ¿A qué te suena la voz de Dios?
- ¿Dónde oyes la voz de Dios?

Hechos 10: 34-43

Este pasaje es un fragmento de la visita de Pedro a Cornelio y a su casa en Cesárea. Oímos a Pedro dar cuenta de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Lo más importante es que Pedro habla de la falta de parcialidad de Dios y de las buenas nuevas de Cristo que están disponibles para todos los que creen. A veces puede ser difícil aceptar que es Dios quien escoge a los discípulos, y no nosotros mismos. Es importante recordar que debemos trabajar junto a todos los miembros del cuerpo de Cristo, incluso aquellos con quienes no estamos de acuerdo para hacer la obra de Dios. Pedro también habla de los que comieron y bebieron con Jesús después de su resurrección y luego de los apóstoles comisionados para predicar. Aún a través de la muerte, Jesús estaba todavía con sus discípulos, así como todavía está con nosotros cuando nos reunimos para orar y comer juntos.

- ¿Dónde has encontrado al Cristo resucitado?
- ¿Dónde Dios podría estar llamándote a compartir tu historia de encontrar a Jesús?
- ¿Hay momentos en los que desees que Dios mostró parcialidad? ¿Cómo puedes acercarte más a los de tu fe con los que no estás de acuerdo?
-

Mateo 3: 13-17

Este pasaje sigue a la predicación de Juan de Isaías, “preparad el camino del Señor, enderezad sus caminos”. Cuando Jesús llega al río Jordán Juan, reconociendo quién es Jesús, dice que debe ser Jesús quien lo bautice, y no al revés. Este es sólo el comienzo de la obra y ministerio de Jesús y ya está volviéndolo todo al revés. Estaremos haciendo las cosas de manera diferente, parece que dice Jesús. Es mediante esta nueva forma de pensar cómo el Espíritu Santo descende como una paloma y escuchamos las palabras del cielo: “Este es mi hijo, el Amado, con quien me complazco”. El bautismo de Jesús marca el tiempo para comenzar su obra en el mundo a su alrededor, así como nuestro propio bautismo nos llama a la vida, la muerte y la resurrección de nuestras propias vidas. Es hora de recordar el bautismo de Jesús, y el nuestro. Has sido sellado por el Espíritu Santo en el bautismo, Dios te ama. Así como Jesús volvió el mundo al revés, ¿cómo podrías mediante tu bautismo unirte a la obra de Dios?

- ¿Dónde fuiste bautizado? ¿Quién estuvo allí? ¿Lo recuerdas?
- Lee el pacto bautismal en el Libro de Oración Común. ¿Qué partes destacan para ti y por qué?
- ¿Ha sentido el Espíritu Santo tan estrechamente como la paloma fue vista en el bautismo de Jesús? ¿Cómo suena la voz de Dios cuando Dios te llama amado?

Este estudio bíblico se publicó originalmente el 8 de enero de 2017.